



LARGA VIDA AL BANCO

EL BANCO CENTRAL LUCE UNA NUEVA CARA. TRAS 16 MESES DE TRABAJO ESTÁ LISTA LA RESTAURACIÓN QUE CONSISTIÓ EN LIMPIAR, CONSOLIDAR Y REEMPLAZAR LOS ESTUCOS DAÑADOS DEL EDIFICIO, Y EN LA REALIZACIÓN DE UN PROYECTO DE ILUMINACIÓN QUE DESTACA SU NOTABLE ARQUITECTURA.

Todavía se puede ver uno que otro andamio. Una mujer con mameluco blanco, encarnada en uno de ellos da los últimos toques al cartel de la calle pintado en el muro, y que avisa que se trata de la calle Morandé.

Ella es una de las tantas personas que participaron en la restauración

de la fachada del Banco Central, justo cuando la institución está cumpliendo 90 años. El edificio, de carácter neoclásico y con elementos racionalistas, no había tenido una puesta al día de esta magnitud desde su ampliación por parte del arquitecto Josué Smith Solar y su hijo José Tomás Smith Miller, el año 1937, cuando el volumen creció por calle Agustinas y se le

hicieron alteraciones a la fachada de Morandé para igualarla con las mismas columnas y capiteles que había trazado Alberto Cruz Montt en su diseño original.

Si bien a simple vista no evidenciaba daños, en el banco sabían que se debía hacer un gran trabajo de limpieza, reforzamiento y reparación del estuco para neutralizar eventuales riesgos

PATRIMONIO

EL EDIFICIO ORIGINAL DEL BANCO CENTRAL
 ABRIÓ SUS PUERTAS EN 1928 Y FUE PRODUCTO DE
 UN CONCURSO DE ARQUITECTURA QUE GANÓ
 ALBERTO CRUZ MONTT.



CARLA PERILLAS



LA ILUMINACIÓN
 fue desarrollada por
 Jimena Raffo, de
 Richter Raffo Arquitectos. Básicamente
 se destacan las
 columnas, las balaustas y el nombre
 del banco.

LA PUERTA
 de bronce pesa
 6 toneladas y
 aún conserva dos
 perforaciones por
 impacto de bala,
 presuntamente de
 junio de 1973.



CARINA PERILLA ©



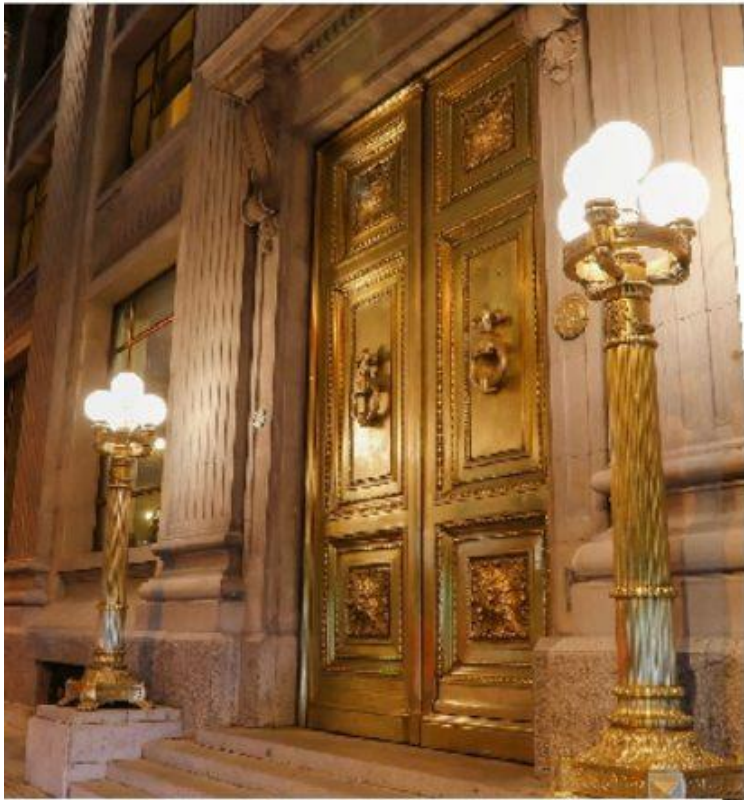
DURANTE
los trabajos apa-
reció el calado de
diamante junto al
nombre del banco.

EL EDIFICIO
fue concebido como
un inmueble de tres
pisos y un subterrá-
neo en 6.494 m².

de desprecimiento de material
en las veredas. Y, además, era la
oportunidad para incorporarle
iluminación exterior que resaltara
su impronta en el barrio.

La oficina Tandem -especialista
en arquitectura, patrimonio y
restauraciones, e integrada por el
arquitecto Dino Bozzi y el construc-
tor civil Francisco Prado- dirigieron
las labores, que fueron ejecutadas
por la Constructora Moguerza.
"En Chile existe la costumbre de
intervenir las cosas cuando están
mal; en este caso se hizo un trabajo
rápido a tiempo", explica Bozzi. Esto
porque, luego de comprobar que
había fisuras, se hizo una consoli-
dación estructural en la que se
usaron anclajes, pernos y hasta
inyecciones de resina epóxica.
No obstante, los estucos planos
que estaban soplados debieron
reemplazarse. Llegó a totalizar
un 70% de la fachada.

Según explica Constanza Correa,
restauradora asesora de Moguerza,
el principal desafío técnico fue la
necesidad de replicar los estucos
originales, formular el mortero -de
cemento y cal- tal como se hacía
sigue..



LOS FAROLES

también fueron limpiados y restaurados, y se les reemplazaron las tulipas.

en la época. Para ello se tomaron varias muestras y se enviaron a laboratorios especializados. "Ellos te entregan las primeras pizcas de cómo formular la mezcla: cuánto de aglomerante y cuánto de arena, y con eso vas ensayando hasta dar con el color. Además, no es fácil encontrar mano de obra que sepa ejecutar este tipo de tareas", agrega.

Bozzi cuenta, también, que para lograr el acabado de la época en el estuco -se intentaba imitar piedra- se utilizó un ablandador metálico que se emplea para moler carne. Aun así, dice que es importante que se noten las intervenciones. "Teníamos que encontrar una textura que en el total de la fachada mostrara algo unitario, pero que los expertos puedan reconocer que se trata de un trabajo posterior. Esto es como un palimpsesto, un documento que se ha escrito varias veces

24 VD



LOS TRABAJOS

de restauración se extendieron por 16 meses, tiempo durante el cual el Banco Central siguió funcionando.

encina y conserva las huellas del anterior. La historia siempre tiene que aparecer", dice.

Por otra parte, los trabajos implicaron la limpieza de los bronce, tanto de la puerta original, forjada por la Maestranza y Cerrajería Carlos Mina e hijos, como de los faroles del acceso y de la ornamentación en el zócalo.

-La restauración de la fachada del banco permitió rescatar una valiosa pieza del patrimonio arquitectónico de Chile. Todo lo realizamos de acuerdo a un criterio de conservación aprobado por el Consejo de Monumentos Nacionales. Queremos entregarle a la ciudad un edificio con la misma esencia fijada por sus arquitectos en el siglo pasado -dice el gerente general del Banco Central, Alejandro Zurbuchen. VD

Texto, Soledad Salgado S.
Fotografías, gentileza Banco Central.